

Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(33)

1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13 Los Supervisores de la iglesia, 1 Timoteo 3:1-7

(1 Timoteo 3: 1-7) **Introducción:** la oficina del *obispo* es probablemente la misma oficina como **anciano** o **presbítero** o **ministro** en el Nuevo Testamento.

Todas las tres palabras se refieren a la misma persona, al ministro del Evangelio y de la Iglesia.

- 1) ¿Cuáles son las calificaciones del ministro?
- 2) ¿Quién debe predicar el Evangelio y llenar los púlpitos de la Iglesia del Señor?
- 3) Quién debe considerar el Ministerio— ¿qué tipo de persona?

Sin embargo, antes de examinar las calificaciones individuales contra que todos los pastores se deben medirse, Pablo da una idea útil en el llamado al liderazgo espiritual.

1. **El cargo de ministro u obispo (v.1).**
2. **Requisitos personales (v.2-3).**
3. **Requisitos familiares: el ministro u obispo debe gobernar bien su casa (v.4-5).**
4. **Requisitos espirituales (v.6).**
5. **Requisitos ante la sociedad (v.7).**

5. (1 Timoteo 3:7) **Ministro—Obispo—Anciano: El ministro u obispo debe cumplir un requisito social muy importante.**

1 Timoteo 3:7 (LBLA)

⁷ Debe gozar también de una buena reputación entre los de afuera de la iglesia, para que no caiga en descrédito y en el lazo del diablo.

Él debe tener una “**buena reputación entre los de afuera de la Iglesia**”; o sea, debe tener un buen testimonio ante el mundo. Por supuesto, hay algunos en el mundo que le criticarán y blasfemarán a cualquier persona que ha fracasado y ha estado en el mundo. Muchos no reconocen la conversión, ni el arrepentimiento ni el perdón—el simple hecho de que Cristo puede perdonar y cambiar a una persona.

Pero cuando una persona entra en el Ministerio, debe haber experimentado un cambio tan significativo que es evidente que *ahora sigue a Cristo*. El cambio en su vida **debe ser radical**: un viraje o giro total del mundo y de sí mismo hacia Cristo. El cambio debe ser tan grande que aun los no creyentes pueden verlo. Será entonces y sólo entonces podrá alcanzar al mundo incrédulo para Cristo.

Fíjese por qué el ministro debe tener un buen testimonio ante el mundo: para que no caiga en descrédito. Los incrédulos del mundo lo desacreditarán, **ridiculizarán** y **se burlarán de él** y caerá “en el lazo del diablo. Es decir, dudará en dar testimonio de Cristo y cumplir con sus deberes como ministro. Su tendencia será alejarse, mantenerse callado y pasar inadvertido tanto como le sea posible. El poder y testimonio de su ministerio se debilitarán drásticamente.

1 Timoteo 3:7 (LBLA)

⁷Debe gozar también de una buena reputación entre los de afuera de la iglesia, para que no caiga en descrédito y en el lazo del diablo.

El carácter cristiano del anciano no debe manifestarse sólo en su vida privada, en la iglesia y en su hogar. También debe **tener un buen testimonio de los de afuera.** Testimonio traduce *marturia*, de la que se deriva la palabra “**mártir**”. La palabra habla de un testimonio avalado. El carácter de un anciano debe estar avalado por el testimonio de los que están fuera de la iglesia. Un hombre escogido para dirigir la iglesia debe mantener un testimonio en la comunidad de justicia, moral, amor, amabilidad, generosidad y bondad.

De seguro todos no estarán de acuerdo con su teología, y sin duda tendrá que afrontar antagonismo cuando asume una posición por la verdad de Dios. No obstante, los que están fuera de la iglesia deben reconocerlo como un hombre de testimonio impecable. ¿Cómo puede un hombre lograr un efecto espiritual en su comunidad si la comunidad no le respeta? Tal persona nada más puede causar descrédito o afrenta a la causa de Cristo.

En **Romanos 2:23-24 (LBLA)**, Pablo presentó una severa acusación contra Israel: **“Tú que te jactas de la ley, ¿violando la ley deshonras a Dios? Porque EL NOMBRE DE DIOS ES BLASFEMADO ENTRE LOS GENTILES POR CAUSA DE VOSOTROS, tal como está escrito”**. Israel, debía haber sido luz para las naciones, sin embargo, fue motivo para que estas blasfemaran.

La Biblia espera que la vida de todo creyente a sea un testimonio positivo para el mundo que está mirando y esto es muy cierto en quienes se desempeñan como pastores. Pablo exhortó a los Filipenses a que fueran **“irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminare en el mundo” (Filipenses 2:15 (LBLA).**

Colosenses 4:5 (LBLA) exhorta a los creyentes a que anden **“sabiamente para con los de afuera”**.

Pedro escribió, **“Mantened entre los gentiles una conducta irreprochable, a fin de que en aquello que os calumnian como malhechores, ellos, por razón de vuestras buenas obras, al considerarlas, glorifiquen a Dios en el día de la visitación” (1 Pedro 2:12(LBLA).**